

Conexiones

¿Quieres ser Toni Ruttimann?

Construyó más de 326 puentes en todo el mundo. Dice que son un alivio para el sufrimiento diario y que aquel que hace uno con sus propias manos, después no es el mismo.



45. Es el número de puentes que construyó en Camboya. (Foto: Toni Ruttimann).

Por Magela Demarco. De la Redacción de Clarín.com
mdemarco@clarin.com

Llegó a la Argentina desde Camboya hace menos de dos meses. Aquí, su nombre todavía no nos dice demasiado. Sin embargo, para más de 700 mil personas de todo el mundo su nombre dice, y mucho. De profesión "bridgebuilder", Toni el suizo, se dedica a construir puentes en las diferentes partes del mundo que lo necesiten. Aquellas zonas en donde el desborde de los ríos deja incomunicadas a las poblaciones o donde los agitados arroyos arrastran todo lo que esté en su camino, incluidas personas, ahí, en esos lugares, Toni edifica sus puentes. **Levantar puentes por el mundo es su singular aporte a la humanidad, la forma que eligió para ayudar a quienes lo necesitan.** Su legado hasta el momento ha dejado 131 puentes en Ecuador, 47 en Vietnam, 33 en Honduras, 29 en México, 45 en Camboya, 17 en Colombia, 14 en Costa Rica, 4 en Nicaragua, 1 en El Salvador, 3 en Laos y... **Ahora también 2 puentes en la Argentina son pruebas reales y contundentes de su contribución planetaria.**

¿Cómo terminó este *puentero* de origen suizo en nuestro país? Tenaris Siderca, una de las empresas que lo proveen de tubos para la edificación de sus puentes, le pidió que viniera a dar una charla a sus empleados y operarios en su sede principal, ubicada en Campana, provincia de Buenos Aires. **Mientras conversaba con la gente, alguien le dijo que su ayuda vendría muy bien en**

Tartagal, Salta. Para allí partió Toni. Hoy, Salvador Mazza, pueblo fronterizo con Bolivia, a 55 Km. de Tartagal, tiene dos puentes: uno de 72 metros, en el Sector 5 y el otro de 81 metros, en el Barrio Ferroviaria. **Fueron levantados en forma conjunta entre el suizo y sus pobladores.** Además, la municipalidad del lugar los proveyó con 600 sacos de cemento y demás materiales. Los dos puentes estuvieron terminados en poco más de un mes.

¿Qué significan para Rutimann los puentes? **"Significan el alivio al sufrimiento diario e interminable de cientos de miles de campesinos .** Significan un paso más allá de los ríos turbulentos en nuestra vida", le responde a **Clarín.com.** Apodado de niño por sus compañeros de colegio como el "pequeño Gandhi", en alusión a Mahatma Gandhi, cuenta que esta necesidad de ayudar al otro despertó cuando estaba terminando el secundario, allá por el '86. Más precisamente un 7 de marzo. Estaba mirando la televisión cuando vio el terremoto que azotó a Ecuador. Un fuego interno lo impulsó a viajar para allá. "Me encontré con la gente que estaba aislada y decidí quedarme para construir un puente", cuenta Ruttimann. Éste sería el primero de **una extensa lista que hoy alcanza los 326 puentes terminados, además de los más de 40 en proceso de construcción.**

La gente suele pensar que el suizo estudió ingeniería, arquitectura o alguna carrera similar. Nada de eso. Fueron sus ganas de ayudar las que le hicieron recurrir a algunos ingenieros petroleros y civiles de Ecuador, quienes le enseñaron los conocimientos necesarios para levantar puentes. Estuvo seis meses en aquel país hasta que concluyó el primero. Luego, regresó a Suiza para comenzar sus estudios universitarios. Seis semanas de clases fueron suficientes para que Toni se diera cuenta de que no era ese lugar. Todos los días entraba al centro de estudios y se hacía la misma pregunta: "¿Qué hago acá? Voy a cursar cinco años de mi vida, me voy a acostumar a la cómoda vida de Suiza y ... ¿Seguiré queriendo ayudar a los pobres después de esos años?" Prefirió no quedarse a hacer la prueba y ponerse manos a la obra.

Desde aquel primer puente han pasado casi veinte años. La misma cantidad de años que hace que Toni esté viajando de una parte a la otra del mundo. **Todas sus pertenencias entran en dos valijas.** Una con ropa y cosas personales; en la otra lleva sus herramientas e instrumentos necesarios para construir puentes. Eso es todo, su vida cabe en dos valijas. " Mi casa es el mundo, y mi familia es la humanidad. Vivo de la providencia, o sea, de lo que las personas me proveen en el camino. Duermo y como donde los campesinos, donde amigos de toda clase, o en alguna casa de huéspedes. Visto ropa regalada y sencilla. Doctores me atienden gratis, universidades donde doy presentaciones me regalan pasajes... Mucha gente se admira de esta historia y ayuda. **En estos diecinueve años no me ha faltado lo necesario, ni a los que andan conmigo**", afirma Ruttimann.

Levantar un puente no es tarea sencilla, pero para un hombre solo es prácticamente imposible. Sin embargo, Toni no está solo. En cada lugar que va recibe la ayuda y la colaboración de sus pobladores, principales beneficiarios de dichos puentes. Son ellos los que se ponen a trabajar a la par

del suizo. " **Aquel que construye un puente con sus propias manos, ya no es el mismo.** Construir junto con sus vecinos y amigos -y en ciertos casos, incluso con sus aparentes enemigos- cambia algo en los corazones y en las mentes. No sólo levantan el puente sino que acrecientan su autoestima y se toman a sí mismos con más respeto. **Es que si se quiere, se puede**", explica Toni.

La ayuda económica para proveerlo de los materiales necesarios para la edificación la suministran diferentes empresas de todo el mundo que le dan desde tubos, cables teleféricos y petroleros y demás materiales; los gobiernos de los diferentes países que otorgan las autorizaciones para construir los puentes en las zonas necesitadas; y, las autoridades locales que muchas veces colaboran con camiones y materiales pétreos. "Además de un sinfín de individuos invisibles. Lo más bello es que todos ayudan no por un beneficio personal, sino por un bien que es de todos", acota. Muchos estarán pensando qué tan seguros son estos puentes. Las fotos dan cuenta de cómo están hechos. Y Toni agrega que durante todos estos años, nunca se enteró de que haya habido ningún accidente fatal. "**O tenemos alguien de arriba que nos está cuidando o nuestro trabajo responsable ha evitado que ocurriera alguna catástrofe**", dice. Y se nota que está convencido de las dos cosas

<http://www.clarin.com/diario/2006/09/15/conexiones/t-01271956.htm>